

BREVE RESEÑA HISTORICA DEL MCC **DIÓCESIS VILLA DE LA CONCEPCION DEL RIO CUARTO**

El Movimiento de Cursillos de Cristiandad, en nuestra Diócesis, comienza su vida y su tarea a partir del año 1973. El 1er. Cursillo de hombres y de mujeres se realizó en el Seminario Diocesano "Sagrada Familia" en el mes de Noviembre del año 1973. En años anteriores quienes deseaban hacer su Cursillo de Cristiandad debían realizarlo en la ciudad de Alta Gracia de la Provincia de Córdoba.

Desde el comienzo cada Secretariado Diocesano ha conducido la vida del Movimiento cuidando celosamente su mentalidad, esencia, metodología y finalidad. Siempre ha sido un valioso aporte a la pastoral de la Iglesia particular, es decir nuestra Diócesis. El Movimiento en la Diócesis ha sido y es un don del Espíritu Santo para la Iglesia. Hemos tratado de que los fieles hallen en él la posibilidad de encontrarse con el Señor, de formarse cristianamente, de crecer y de comprometerse apostólicamente a fin de ser verdaderos discípulos misioneros.

Como todo Movimiento de la Iglesia ha tenido momentos difíciles, altibajos e incomprensiones desde dentro y desde fuera del Movimiento. Gracias a Dios, no bajamos los brazos ni perdimos la esperanza. Apoyados en Dios, con entrega y buena voluntad hemos podido crecer y seguir caminando, unidos al Señor y a la Iglesia y comprometidos con la evangelización. Los Asesores (Sacerdotes y Diáconos permanentes) desde el comienzo han brindado su apoyo y tarea y siempre han sido factor de comunión dentro del Movimiento.

Desde los primeros pasos el Movimiento ha contado con laicos, sacerdotes y diáconos permanentes que con su entrega y sacrificio, le dieron vida y, con ayuda del Señor, además fecundidad. También muchas comunidades parroquiales han encontrado generosa colaboración en hombres y mujeres que pasaron por un Cursillo. Bueno es destacar que el Movimiento siempre ha encontrado efectivo apoyo de los Obispos Diocesanos que trabajaron pastoralmente en nuestra Diócesis. Actualmente nuestro Obispo Diocesano, Mons. Eduardo Eliseo Martín, conoce muy bien al Movimiento, lo ama y apoya decididamente.

En la medida que fueron pasando los años, los dirigentes comenzaron a ver más claro cuál era el camino más adecuado del Movimiento y como trabajar sin desvirtuar la identidad. Lentamente se arbitraron los medios para formalizar las estructuras las que contribuyen eficazmente a revitalizar el Movimiento: Secretariado, Escuela, Sub-Escuela, diversas áreas y sub-áreas, Ultreyas, Ultreyas Diocesanas, Cursillos, Jornadas de Metodología y de Crecimiento, Retiros Espirituales, Convivencias, Horas de Espiritualidad, participación en Convivencias y Plenarios Nacionales.

También en estos últimos años se realizaron Encuentros Sociales -Día del Padre y Día de la Madre- con la numerosa participación de Cursillistas y de otras familias que gustan de estas reuniones familiares, que siempre cuentan con un aporte religioso y evangelizador. En estos Encuentros colaboran y trabajan especialmente los recién salidos de Cursillo, lo cual contribuye a que amen al Movimiento y se integren a él.

También en estos últimos años se trabajó como Cabecera de Zona "Cura Brochero". En los Plenarios Zonales laicos, sacerdotes y diácono permanente de nuestra Diócesis han participado en un clima de comunión y fraternidad y desde Noviembre de 2010 como Mesa Directiva Nacional.

Los Cursillos se realizaron durante muchos años en distintos lugares de la Diócesis lo que suponía mucho sacrificio y entrega. En la actualidad casi todos los Cursillos, se llevan acabo en "Casa Belén" distante a 30 Km. de la Ciudad de Río Cuarto. Las instalaciones brindan todas las comodidades necesarias para Cursillos, Jornadas y distintos encuentros del Movimiento.

Durante muchos años las reuniones del Secretariado, Escuela, Areas, Ultreya... siempre se realizaron en salones parroquiales o alquilados. Actualmente tenemos casa propia, regalo del Señor para nuestros encuentros habituales. Nuestra casa fue inaugurada y bendecida por nuestro Obispo Diocesano, Mons. Eduardo Eliseo Martín, el 27 de Marzo de 2010.

Nos esforzamos para no bajar los brazos.

Intentamos **"ser mensajeros de esperanza y no profetas de desventuras"** pero siempre unidos y apoyándonos en Dios. **"porque separados de Mí nada pueden hacer"**, Jn. 15, 5